

Book Reviews and Book Notices

MARTÍN RÍOS, Javier (ed.) (2019): *Estudios lingüísticos y culturales sobre China. Homenaje a Pedro San Ginés Aguilar*. Granada: Comares, 266 pp. ISBN 978-84-9045-797-9.

Esta monografía colectiva, editada por Javier Martín Ríos, rinde homenaje a Pedro San Ginés Aguilar (París, 1949), figura fundamental de la historia de los estudios de lengua y cultura chinas en España e impulsor de la primera asignatura de chino de nuestro país, ofertada en el curso 1981-1982 por la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes (hoy Facultad de Traducción e Interpretación) de la Universidad de Granada.

Los quince capítulos que conforman este volumen son un reflejo de los amplios intereses académicos y de la intensa actividad docente e investigadora de Pedro San Ginés Aguilar, maestro de maestros que, tal y como subraya la semblanza del epílogo final, supo mantener una posición discreta y alejada de ostentaciones, mientras contribuía a mejorar su universidad con honestidad intelectual y personal.

Los trabajos originales aquí recogidos están divididos en dos partes, dedicadas a estudios lingüísticos y culturales, respectivamente. En ellos se abordan cuestiones que se adscriben a disciplinas variadas, como la morfología, el aprendizaje y docencia de idiomas, la escritura, la lexicografía, la traducción, la historia de las relaciones entre China y el mundo hispano, la literatura o la filosofía. Entretanto, entre las lenguas examinadas figuran, además del chino, el japonés y el tibetano clásico.

Isabel María Balsas Ureña hace un recorrido de cuatro décadas por la enseñanza del chino como lengua extranjera en España a través de sus principales hitos, desde sus inicios formales en la Universidad de Granada el año 1978, hasta una actualidad mucho más poliédrica, en la que la ya tradicional formación a nivel universitario convive con una incipiente oferta académica en centros públicos, privados y concertados de educación primaria y secundaria. Las Escuelas Oficiales de Idiomas y los Institutos Confucio, cuya presencia en nuestro país ha aumentado notablemente, terminan de

completar un panorama acorde con el interés y la demanda crecientes por esta lengua, que sin embargo sigue teniendo que hacer frente a retos notables.

Con Juan José Ciruela Alférez nos adentramos en el ámbito de los caracteres chinos, unidad ortográfica básica de esta lengua y uno de los desafíos más invocados de su correcto aprendizaje. El hecho de que un número importante de estudios empíricos apunten a procedimientos similares de procesamiento y adquisición en hablantes nativos y no nativos abre caminos de investigación de gran interés y con posibilidades de aplicación directa en el aula, siempre a partir del necesario reconocimiento de patrones regulares desde el punto de vista tanto ortográfico como fonológico y semántico, que permitan aplicar estrategias de enseñanza y aprendizaje más eficientes.

Nobuo Ignacio López-Sako nos conduce por las complejidades en la expresión de las fórmulas de tratamiento y expresiones honoríficas en el contexto comunicativo japonés. La interpretación pragmática de la relevancia social y la importancia de saber discernir en todo momento la posición en que se encuentra el hablante con respecto al receptor del mensaje constituyen un desafío para todo estudiante extranjero de japonés, que deberá hacer un esfuerzo notable por aprender a leer correctamente las interacciones en clave social y adaptar su comunicación según el contexto.

Lucía Luque Nadal y Juan de Dios Luque Durán ofrecen un estudio detallado de los co-compuestos o compuestos coordinativos, un patrón morfológico que explota la asociación de ideas para crear palabras y conceptos nuevos y que, en el caso de la lengua china, goza de una productividad notable y representación tanto a nivel léxico como fraseológico.

El trabajo de Consuelo Marco Martínez también se adscribe al ámbito de la morfología, en este caso para demostrar la heterogeneidad y riqueza de mecanismos morfológicos que operan en la formación de palabras en lengua china. Marco Martínez centra su análisis en cuatro mecanismos, a saber, la reduplicación, la afijación, la composición y la parasíntesis, de los que aporta numerosos ejemplos que obligan a desterrar algunos de los mitos asociados a la lengua china moderna, como su monosilabismo, su carácter eminentemente aislante o la carencia de gramática.

El capítulo de Gonzalo Miranda Márquez está dedicado a las principales características de la escritura china y a los métodos y estrategias que pueden facilitar su aprendizaje en cuatro etapas: recepción, comprensión,

retención y aplicación. Desde los trazos y sus reglas a la información contenida en las grafías, ya sea semántica o fonética, pasando por su evolución o lógica argumentativa, Miranda Márquez expone diferentes propuestas para el reconocimiento, análisis y memorización de caracteres chinos, que requieren que los aprendices de esta lengua realicen un esfuerzo de reprogramación mental considerable, aunque salvable con esfuerzo y dedicación.

Antonio Pamies Bertrán presenta un estado de la cuestión de la fraseología a través de un glosario ordenado de en torno a una treintena de términos, cuyas definiciones y comentarios metalexicográficos muestran de forma condensada y concisa el desarrollo de la disciplina. Este trabajo, destinado a guiar a los lexicógrafos, incluye en muchos de los términos equivalencias y ejemplos de otras lenguas, incluida la china.

Ramón N. Prats reflexiona acerca de las dificultades más notables que plantea la traducción de clásicos tibetanos. El tibetano clásico, lengua aislante bajo cuyo paraguas se congrega un extenso corpus de textos espirituales y religiosos, presenta grandes disparidades estructurales con respecto al español. Destacan entre estas una ortografía compleja, abundancia de homófonos, contracciones o aglutinaciones semánticas que dan lugar a una suerte de lenguaje cifrado. A esto se suman las profundas diferencias culturales de unos textos dedicados a la esfera de lo espiritual, lo filosófico y lo psicológico, y en la que la interpretación literal coexiste con otra alegórica y oculta.

Zhang Zheng Quan aborda la motivación morfológica de las palabras en lengua china mediante un análisis que demuestra el carácter autoexplicativo de sus componentes, su notable flexibilidad y la existencia de patrones claros que relacionan morfología y semántica en sus estructuras ya sea en el léxico general o especializado. Tanto sus observaciones como los abundantes ejemplos que las sustentan constituyen una aportación susceptible de ser implementada en la enseñanza del chino como lengua extranjera.

Anna Busquets Alemany abre la segunda parte de este libro con un trabajo dedicado a la excepcional figura de Vittorio Riccio, dominico italiano que, en el s. XVII y sin haber recibido formación diplomática previa, actuó como mediador intercultural, intérprete y traductor entre el gobierno colonial en Filipinas y los sangleyes del parían de Manila, así como entre el primero y el imperio liderado por Zheng Chenggong (Koxinga), gracias a un sólido

conocimiento de la lengua china y unas dotes extraordinarias para la mediación, en ocasiones en situaciones de gran tensión e incluso peligro.

Dolors Folch explora la época de los primeros viajeros castellanos que partieron de Manila en el último cuarto del siglo XVI para analizar la imagen de China que quedó reflejada en sus escritos, contrastándola con la realidad de un imperio Ming afectado por crisis económicas y militares en múltiples frentes.

El capítulo de Alexandra Magdalena Mironesko está dedicado al Príncipe Gong, uno de los personajes clave de las postrimerías Qing. Gracias a la relación de confianza que mantenía con la emperatriz viuda Cixi, logró impulsar y llevar a cabo importantes reformas educativas desde las propias instituciones imperiales. Estas reformas incluían la introducción en China de modelos occidentales de instrucción, y culminaron con la creación de la Universidad Imperial de Pekín, la primera universidad moderna de China y uno de los establecimientos de educación superior más prestigiosos del mundo en la actualidad.

Antonio M. Martín Morillas presenta y descifra el *Sing-sing-ming*, un conciso poema filosófico y espiritual dedicado a la meditación y atribuido al monje budista Seng Tsan. El poema, con implicaciones ontológicas y éticas, constituye una muestra de hibridación cultural que incorpora el lenguaje y la cosmovisión de la filosofía china del Dao, sobre todo taoísta, a los principios filosóficos del budismo indio.

Antonio José Mezcua López propone indagar en los principios de la estética del paisaje en la China imperial para abordar algunos de los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta la humanidad actual. La búsqueda de una armonía integradora que restaure la comunión entre el hombre y la naturaleza, el respeto a las leyes intrínsecas del equilibrio de lo natural y la abstención de cuanto atente contra dicho equilibrio, valores estos tanto estéticos como morales de la tradición china, se perfilan así como posibles fuentes de inspiración desde las que reflexionar y repensar el lugar del ser humano en el mundo.

Javier Martín Ríos examina la corriente neorrealista de la literatura china de finales de la década de los 80 y principios de los 90 del pasado siglo, centrándose en la obra *Triste vida*, de Chi Li. Con una mirada fría y vocación testimonial, esta novela refleja la cara más humilde y humana de la sociedad china a través de la narración de una jornada trivial y cotidiana de la vida de

su protagonista, entroncando con la estética y la temática que iniciaron directores como Roberto Rossellini, Vittorio De Sica y Luchino Visconti en el lenguaje cinematográfico.

Escribió el historiador chino Yu Sanle que “el propósito original de la abeja es ir en busca de alimento, pero al hacerlo expande el polen; esta es la razón de fondo de por qué recordamos a los ‘Matteo Riccis’ de la historia”¹. La variedad de temáticas de esta obra, que constituye una importante aportación científica y abre caminos para futuras investigaciones, es resultado directo de la trayectoria profesional de Pedro San Ginés Aguilar. También lo es del polen que ha ido expandiendo a lo largo de cuarenta años y de la influencia que ha ejercido en la formación de destacados investigadores que, desde sus respectivas especialidades, se dedican a ampliar y profundizar el conocimiento de las diferentes áreas que tradicionalmente se han vinculado con la sinología.

Belén Cuadra-Mora
Universidad de Granada

¹ Soto Artuñedo, W. (2018). *Diego de Pantoja, SJ (1571-1618). Un puente con la China de los Ming*. Aranjuez: Xerión, p. 61.